

Aquí estoy — respirando
Trabajando,
Viviendo.
Y escribiendo mis poemas.
(Dando lo mejor de mí).
La vida y yo echamos chispas
Mirádonos el uno al otro.
Y con ella lucho
Con todas mis fuerzas.

La vida y yo peleamos.
Pero no deduzcas que la desprecio...
¡ No, todo lo contrario!
Aunque yo pereciera
seguiría amando a la vida
con sus brutales zarpas de acero.
La seguiría amando.

Supón que a mi cuello atarán fuerte
la soga,
Y me preguntaran:
“¿ Quiere usted vivir una hora más?”
Yo gritaría de inmediato:
“¡ Desaten!